Descripción del nido y del huevo de la viudita chica (*Knipolegus hudsoni*: Passeriformes: Tyrannidae) para la provincia de Neuquén y primera evidencia de su reproducción en Catamarca, Argentina

Maugeri, Fernando Gabriel

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, 122 y 60, (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina.
Museo de Ciencias Naturales P. Antonio Scasso, (2900) San Nicolás, Buenos Aires, Argentina.
fgmaugeri@yahoo.es

➤ **Resumen** — Se describe el nido y el huevo de la viudita chica (*Knipolegus hudsoni* Sclater, 1872), Tyrannidae poco conocido de la Patagonia, Argentina. Un nido fue hallado en la provincia de Neuquén en noviembre de 2005, alojado en una cavidad de una pequeña barranca (cavidad/sin túnel/cesto bajo); construido principalmente de palitos en la base, con las paredes de gramíneas, fibras y raíces. Interiormente estaba tapizado con pelos de cabra y unas pocas plumas. El tamaño de puesta era de dos huevos ovoidales, de fondo blanco opaco con algunas manchitas rojizas, en forma de un anillo difuso, distribuidas principalmente en el polo mayor. Las características del nido y de los huevos son similares a las de otros integrantes del género *Knipolegus*. Se presenta además evidencia reproductiva de la especie para la provincia de Catamarca. Finalmente se discuten estos hallazgos, junto con datos bibliográficos y de materiales procedentes de colecciones, y se evalúa el estado actual del conocimiento sobre el área de reproducción de la especie.

Palabras clave: Nido, huevo, *Knipolegus hudsoni*, Neuquén, Catamarca, Argentina.

➤ **Abstract** — "Nest and egg description of the Hudson´s black-tyrant (*Knipolegus hudsoni*: Passeriformes: Tyrannidae) for the province of Neuquen and first evidence of reproduction in Catamarca, Argentina". The nest and egg of the Hudson's black-tyrant (*Knipolegus hudsoni* Sclater, 1872), a little-known species of Tyrannidae from Patagonia, Argentina, is described. A nest was found in the Neuquén Province in November 2005. The nest was located in a hole on a small cliff (cavity/without-tunnel/low cup) and was made primarily of sticks on the bottom with walls of grasses, fibers and roots. Inside, the cavity was lined with goat hair and a few feathers. Clutch size was of two ovoidal eggs, of white dull background with some reddish spotting, distributed mostly on the biggest pole, in the shape of a ring. These characteristics of the nests and eggs are similar to other *Knipolegus* species. Breeding evidence for this species is also reported for the province of Catamarca. These findings, together with bibliographical data and collection material, are discussed. The current state of knowledge on where this species can be found breeding is also evaluated.

Keywords: Nest, egg, *Knipolegus hudsoni*, Neuquén, Catamarca, Argentina.

INTRODUCCIÓN

De las cinco especies del género *Knipolegus* que habitan en Argentina, la viudita chica (*Knipolegus hudsoni* Sclater, 1872) es la única para la cual se desconoce el nido y sus huevos (Narosky y Salvador, 1998). Es una especie migratoria, cuya biología en general es poco conocida y ha sido categorizada como vulnerable a nivel nacional (López Lanús *et al*., 2008). Si bien se la considera un endemismo reproductivo de Argentina (Chébez, 2009), Short (1976: 10) dio a conocer la captura de un macho en Paraguay, con las gónadas desarrolladas, con la siguiente observación: «Male, October 1. This bird had moderately enlarged testes. The male reported here has the label indicating enlarged testes, and the late dates of these supposed migrants (breeding known only in Patagonia) are puzzling». No obstante, Ridgely y Tudor (1994), consideran a este dato como equivocado, sin dar mayores argumentos.

Recibido: 21/04/14 – Aceptado: 10/06/14

El área de cría conocida se extiende desde la provincia de Río Negro hasta el sur de San Juan (De la Peña, 2013) y, si bien el límite norte aún es incierto (Ridgely y Tudor, 1994; Fitzpatrick, 2004), se infirió que podría estar en la provincia de Catamarca (Narosky y Salvador, 1998). Numerosos autores mencionaron su presencia en el centro de Argentina, pero no han aportado datos concretos sobre su nidificación (e. g., De la Peña, 1988, 2005; Canevari *et al.,* 1991; Ridgely y Tudor, 1994; Kovacs *et al.*, 2006; Narosky e Yzurieta, 2010). Fitzpatrick (2004), en cambio, destacó que el nido posee forma de taza abierta y es construido en árboles pequeños y arbustos. Sin embargo, no documentó ni mencionó datos puntuales que puedan sustentar esas afirmaciones. Más concretamente y ya con evidencia, Veiga *et al.* (2005) calificaron a esta especie como nidificante en la provincia de Neuquén, en base a la observación del 25 de enero de 1997 (cerca de la localidad de Añelo), de un ejemplar que «…alimentaba con pequeños insectos a un subadulto» (Veiga *et al.,* 2002: 10). Lucero (2011), durante los días 5 y 6 de febrero de 2011, registró el primer evento reproductivo de la especie para la provincia de San Juan (localidad de Retamito) a partir del avistaje de un juvenil. Para el sitio mencionó además la observación de nidos vacíos, pero sin saber si pertenecían a *K. hudsoni*. Agnolín *et al.* (2009: 3) hallaron el 12 de enero de 2004 a «…un macho y una hembra con un pichón en su nido», en la provincia de Río Negro (cercanías de la localidad de Cerro Policía). Las restantes evidencias concretas sobre la reproducción de *K. hudsoni* han sido inferidas en base al desarrollo gonadal de individuos capturados en Argentina. Para las provincias de Mendoza y Buenos Aires, Navas y Bó (2001) y Short (1967) aportaron medidas de gónadas y de peso, respectivamente (Tabla 1). Recientemente De la Peña (2013), a partir de la recopilación de datos propios y bibliográficos, mapeó el área reproductiva de la especie y su distribución en Sudamérica.

En este trabajo, se describen y documentan por primera vez, el nido y el huevo de *K. hudsoni*. Se dan a conocer además evidencias reproductivas para la provincia de Catamarca y observaciones gonadales sobre tres pieles de Bolivia procedentes de colecciones ornitológicas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Área de estudio en la provincia de Neuquén

El área del hallazgo pertenece a la ecorregión de Monte de Llanuras y Mesetas (Burkart *et al.*, 1999) y el paisaje característico lo conforman serranías bajas dominadas por arbustos como *Cercidium praecox, Larrea divaricata, Monttea aphylla* y *Fabiana patagonica* (Fig. 1).

Los huevos se midieron con calibre Vernier (precisión 0,05 mm) y las restantes medidas se tomaron con cinta métrica de metal. Las coordenadas y las cotas fueron obtenidas en el campo por medio de un GPS *e* trex 10. Debido a que la hembra de *K. hudsoni* puede presentar dificultades en su identificación, principalmente a causa de su similitud morfológica con la hembra de la viudita común (*Knipolegus aterrimus*), para su determinación inequívoca fueron consultados materiales bibliográficos y fotográficos. Se consideraron las observaciones de campo propias, así como las de otros especialistas familiarizados con la especie. Los resultados de estas observaciones forman parte de un trabajo en preparación del autor.

Se estudiaron las pieles de los ejemplares de *K. hudsoni* depositados en el Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado (MHNNKM) y del Louisiana State University Museum of Natural History (LSUMNS). Las abreviaturas utilizadas para la descripción de los huevos fueron N = número de huevos que midió cada autor y X = media estadística que usó cada autor.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Hábitat y localización del nido de *Knipolegus hudsoni*

El 23 de noviembre de 2005, en el norte de la provincia de Neuquén (departamento

Tabla 1. Datos del material estudiado de *Knipolegus*. Se indica el material referido, la especie, el sexo, la fecha de colecta, la localidad, la altitud en metros sobre el nivel del mar, las dimensiones de las gónadas, largo (L) y ancho (A) (en milímetros) y las observaciones obtenidas de los rótulos del material de colección o de los autores que las publicaron. En las dimensiones de la gónada del macho aportada por Navas y Bó (2001) no se especifica a que dimensión se refiere. El acrónimo MNKAV corresponde a la colección ornitológica del MHNNKM.

Material referido	Especie	Sexo	Colecta	Localidad	Altitud	Dimensiones gónada		Observaciones
						L	A	
(MNKAV-0037)	*K. hudsoni*	hembra	23 de septiembre de 1987	Puerto Almacén (70 km al N de Concepción), departamento Santa Cruz, Bolivia	¿?	4,5	3	Peso: 13 g; longitud: 155 mm
(LSUMNS-124320)	*K. hudsoni*	hembra	11 de octubre de 1984	Beni, provincia de General J. Ballivián (3 km al SO de San Borja, Bolivia)	450	5	4	"ova y oviduct minute" y "skull 100% ossified". Colector: Donna C. Schmitt
(LSUMNS-124319)	*K. hudsoni*	hembra	4 de octubre de 1984	Beni, provincia de General J. Ballivián (3 km al SO de San Borja, Bolivia)	450	4	2	Peso: 13,3g; longitud: 150 mm. "ova y oviduct minute" y "skull 100% ossified". Colector: Donna C. Schmitt
Short (1967)	*K. hudsoni*	hembra	3 de diciembre de 1967	Médanos, provincia de Buenos Aires	50	6	4	Peso: 12,4 g, "...ova 2 mm", "...this is the first apparently breeding individual obtained therein"
Short (1976)	*K. hudsoni*	macho	1 de octubre (año sin especificar)	Lichtenau, Paraguay	¿?	¿?	¿?	"This bird had moderately enlarged testes".
Navas y Bó (2001)	*K. hudsoni*	macho	22 de noviembre de 1963	La Paz, Mendoza	—	8,5		"...estaba prácticamente en condiciones de reproducirse"
Navas y Bó (2001)	*K. aterrimus*	2 hembras	—	—	—	5	3	"...estarían comenzando a criar"



Figura 1. Ambiente de nidificación de la viudita chica *(Knipolegus hudsoni)*, en el norte de la provincia de Neuquén, departamento Pehuenches. El círculo rojo muestra la ubicación del nido.

Pehuenches, 37°11'58.48"S; 69°27'57.90"O; 810 msnm) se localizó un nido de *K. hudsoni* en una cavidad natural presente en los sedimentos de una barranca de baja altura (1,5 m de altura desde la corona), que conformaba la margen izquierda de un curso de agua seco. El cuerpo de agua permanente más cercano al sitio es el río Colorado (ca. 3 km). Durante pocos días al año se registra el escurrimiento de agua superficial, que define surcos de avenamiento, conformados por rodados y sedimentos finos, generalmente arenosos. Estos surcos, marginalmente, se hallan vegetados por *Cercidium praecox, Prosopis alpataco, Atriplex lampa, Baccharis salicifolia* y *Hyalis argentea* y, en el lecho seco, por *Mentzelia albescens*. En las acumulaciones arenosas se desarrollan, además, agrupaciones densas de otras formas como *Senecio vira-vira*, *Suaeda divaricata*, *Sporobolus rigens, Baccharis spartioides, B. darwinii* y *Distichlis* sp.

Nido y huevos

El hueco que alojaba al nido medía 22 x 24 cm de diámetro y 15 cm de altura y presentaba una entrada suboval situada a 95 cm del suelo y alrededor de 100 cm del centro del cauce (Fig. 2A). La misma se encontraba semioculta por el follaje de un renoval de *Baccharis salicifolia*, próximo a la cavidad. El nido tenia forma de «taza abierta», cavidad/sin túnel/cesto bajo según la categorización de Simón y Pacheco (2005) y estaba prácticamente amoldado al hueco contenedor (Fig. 2B). Su entramado era sólido, con las fibras dispuestas algo desordenadas, sobre todo en su parte basal externa, que mostraba un desborde de materiales por fuera de la cavidad. La base de la estructura estaba constituida por palitos de plantas leñosas secos y sin espinas de hasta 6 mm de diámetro (e. g., *Larrea divaricata*). Las paredes estaban conformadas por raíces, fibras finas, pequeñas matas secas de gramíneas no deter-

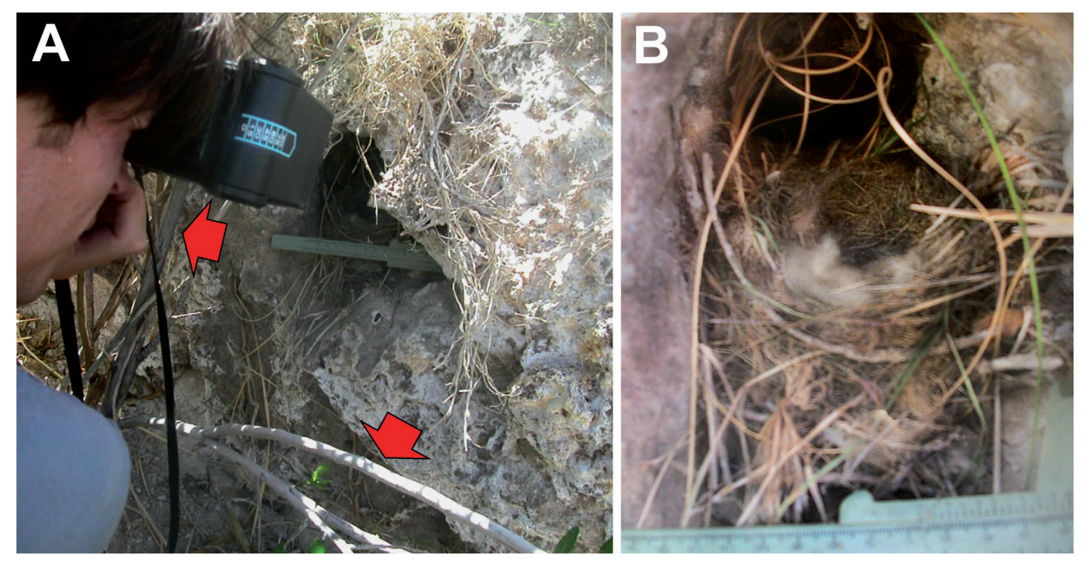


Figura 2. A. Cavidad que alojaba al nido de *Knipolegus hudsoni* en la barranca. Las flechas señalan la chilca que cubría la entrada parcialmente. B. Detalle del nido, nótese el desborde de materiales por fuera de la cavidad.

minadas (de aproximadamente 6 cm de longitud) y ejemplares verdes y secos de junquillo (*Sporobolus rigens*) de hasta 70 cm de longitud, algunos obtenidos con rizoma. Las agrupaciones de *S. rigens* eran relativamente abundantes en las inmediaciones del sitio. El interior del nido estaba tapizado casi totalmente (salvo por el fondo) y hasta el borde superior con abundantes elementos de textura suave como briofitas secas y amarillentas (musgos), pelos de cabra doméstica (*Capra aegagrus hircus*) y algunas plumas de torcaza (*Zenaida auriculata*) de hasta 4 cm de longitud. Las medidas del nido eran las siguientes: 13 cm de diámetro externo; 6,5 cm de diámetro interno y 4,5 cm de profundidad en el centro.

Con la posible excepción de la viudita amazónica (*Knipolegus poecilocercus*), cuyo nido no ha sido correctamente descripto, las restantes especies de *Knipolegus* construyen un nido en forma de taza cerca del suelo (hasta los 3 m), entre las hierbas o arbustos (Greeney *et al.,* 2012). Agnolín *et al.* (2009: 3) proporcionaron las medidas de «un hueco… emplazado en una barranca» en el cual se encontraría un nido que asignaron a *K. hudsoni*; en el mismo observaron «…un macho y una hembra con un pichón…». Respecto del pichón mencionado describen su coloración: «…gris oscura con dos bandas blancuzcas en las cubiertas alares, el pico es de color rojo y presenta la comisura amarillenta.». El plumaje gris oscuro contrasta fuertemente con el observado en un individuo inmaduro fotografiado por Lucero (2011: 2) (ver http://www.foto-mundosilvestre.com.ar), quien destacó «Se observa que los ejemplares juveniles son notoriamente más acanelados que las hembras adultas…». Por otra parte, este registro fotográfico muestra a un juvenil con el pico de coloración no llamativa, con su tercio apical pardo rojizo, dato que contrasta con la descripción de Agnolín *et al.* (2009).

El tipo y dimensiones del nido de *K. hudsoni* dados a conocer en el presente trabajo, son comparables con los de otras especies del género. Lo mismo sucede con los materiales utilizados en su construcción (Greeney *et al.,* 2012), salvo por la presencia de material fresco (ejemplares de *Sporobolus rigens*) y de las otras gramíneas antes mencionadas. Respecto de la nidotopía, *K. aterrimus*, la otra especie fenotípicamente similar que habita regiones áridas del sur, construye su nido en barrancas, en matas o en el suelo (Narosky y Salvador, 1998) o en barrancas,



Figura 3. Detalle del huevo de *K hudsoni*.

arbustos y en el suelo (De la Peña, 2013). Es notable que otros autores mencionaron para *K. aterrimus* nidos construidos sobre árboles bajos, arbustos o herbáceas, sin aludir a la utilización de huecos o grietas de barrancas (e. g., Reed, 1919; De la Peña, 1988; Canevari *et al.*, 1991; Fitzpatrick, 2004; Dardanelli *et al.*, 2006; Kovacs *et al.*, 2006). Registros recientes inéditos confirman la utilización de huecos de barrancas y de hendiduras rocosas cerca de cursos de agua y ocultos por la vegetación, en las provincias de Neuquén y La Pampa (J. Veiga com. pers.; obs. pers.) y Río Negro (I. Hernández com. pers.).

El tamaño de la nidada de *K. hudsoni* fue de dos huevos, los cuales medían 20,3 x 15,3 mm y 21 x 15,2 mm, respectivamente. Presentaban forma ovoidal, y color de fondo blanco opaco. Se encontraban salpicados con unos pocos puntos y máculas subcirculares y rojizas, esparcidas por toda la superficie, salvo en el extremo del polo menor y con cierta tendencia a formar un anillo en el polo obtuso. Algunas de estas máculas se fusionaban y conformaban otras mayores (Fig. 3). Esta coloración se corresponde con el plan general descripto para los congéneres que habitan en la Argentina, donde el fondo es claro (blanco o crema) y salpicado por unas pocas pintas castañas o rojizas (véase Narosky y Salvador, 1998). Para otra de las especies del género (*K. aterrimus*), con la que podría solapar su área reproductiva, existen datos con huevos de diferente color de fondo como blanco (N = 16: Narosky y Salvador, 1998; N = 3: De la Peña, 1988 y 2005; y N = sin especificar: De la Peña, 2013) o crema (N = 6: Salvador, 2013). El tamaño de la nidada descripto para *K. hudsoni* puede situarse dentro del rango conocido para *K. aterrimus* (*sensu* Narosky y Salvador, 1998). Lo mismo ocurre con las medidas de los huevos, las cuales se ajustan mucho mejor con los valores menores de las series publicadas por estos autores (X: 20,7 x 16 mm; N = 16) y también por Salvador, 2013 (X: 21,52 x 16,88 mm; N = 6). De la Peña (2005), menciona valores aún mayores (X: 23 x 17mm; N = 3) para las dimensiones del huevo de *K. aterrimus* y, por consiguiente, son aún mayores en relación a los hallados para *K. hudsoni* en este trabajo. El tamaño de nidada de dos huevos coincide con el máximo número de juveniles que han sido observados dentro de cada grupo familiar de *K. hudsoni* (Veiga *et al.*, 2005; De la Peña y Tittarelli, 2011). La elevada similitud entre las características reproductivas de ambas especies, e incluso entre las hembras, no ha sido considerada en la discriminación específica de muchos de los hallazgos mencionados en la bibliografía.

Aspectos conductuales

Durante la visita al sitio de nidificación se obtuvieron algunos datos sobre la conducta de la hembra. La misma, al advertir la presencia del observador (i.e., el autor de este trabajo) salió del interior del hueco donde se situaba el nido y se alejó entre 3 y 4 m. Antes de alejarse del nido se posó sin emitir sonidos sobre un arbusto, casi inmóvil durante aproximadamente 5 minutos (Fig. 4). Durante una de sus salidas desde el hueco, se acercó ca. 4 m hasta el observador. Luego se alejó del nido hacia arbustos próximos, mediante vuelos cortos y ruidosos, para luego de cerca de 10 minutos, retirarse fuera del alcance de la vista. Al llegar al sitio donde se hallaba el nido, se comprobó la temperatura de los huevos, señal evidente de su incubación. Cuando la hembra regresó, luego de 15 minutos, no ingresó directamente



Figura 4. Ejemplar hembra de *Knipolegus hudsoni* fotografiado luego de la salida del nido. Nótese el vientre blancuzco, el pecho flamulado (estriado difuso).

al nido, sino que se posó primero en la chilca ubicada junto a la cavidad, y luego se desplazó por el interior de ésta hasta alcanzar el hueco. En dos ocasiones, se registró su ingreso al nido, observación realizada detrás de la vegetación, y a una distancia de 4 y 30 m respectivamente. No se observó ningún macho cerca de esta hembra. Fitzpatrick (2004) señaló que durante el cuidado parental en muchas especies de Tyrannidae, la hembra elabora el nido e incuba los huevos y ambos sexos, por lo general, alimentan a los pichones. Agnolín *et al*. (2009) no aportaron detalles sobre la conducta de los ejemplares referidos. Al respecto, cabe destacar que observaciones realizadas sobre la viudita chica en Neuquén (Veiga *et al.,* 2002) documentaron que solamente la hembra fue la encargada del cuidado parental (i.e. alimentación; J. Veiga, com. pers.).

Registro de *Knipolegus hudsoni* para Catamarca y el límite norte del rango de su área de reproducción

El 5 de febrero de 2008, se registró en la localidad de Tampa Tampa (27°18'54.30"S y 66°32'49.50"O; 2348 msnm; ecorregión Monte de Sierras y Bolsones *sensu* Burkart *et al*., 1999), a una hembra cuya conducta permitió inferir la presencia de un nido activo (i.e., regresaba a un mismo lugar en reiteradas oportunidades y permanecía allí durante varios minutos). Además, en la búsqueda de su nido, se la observó mientras salía desde el interior de un hueco alojado entre promontorios rocosos. Luego de unos minutos, se aproximó hacia el observador con una larva de un insecto en el pico. El nido no pudo ser hallado debido a la inaccesibilidad del sitio. Se debe mencionar también que el hallazgo de la especie también se produjo dentro de un área (río Vis Vis; 27°22'1.62"S y 66°33'0.42"O; 2082 msnm) en sintopía con *K. aterrimus*, para la cual se registraron hembras y también varios machos haciendo despliegues territoriales durante la primavera y el verano. Datos de la viudita común también fueron obtenidos el 7 de febrero de 2008 en el sitio denominado T6 (27°16'14.55"S y 66°35'13.99"O; 2524 msnm; propiedad de minera Alumbrera). El 11 de febrero, en T6, se registró fugazmente a otros dos ejemplares de *K. hudsoni* al parecer asociados, por su proximidad y con plumaje de «tipología de hembra». La especie contaba ya con dos observaciones concre-

tas para la provincia, una para la localidad de El Médano, departamento Capayán (Nores e Yzurieta, 1981) y la restante para Los Morteros, departamento El Alto (Salvador, citado por De la Peña, 2013). Respecto del límite norte de su área de cría conocida, además de la evidencia mencionada para la provincia de San Juan (Lucero, 2011), Navas y Bó (2001: 35) ya habían señalado lo siguiente cuando presentaron los datos de Mendoza: «Es muy probable que esta especie, en los lugares donde ha sido citada, en pocas oportunidades y en escaso número, también críe y sea residente permanente». Los datos de Catamarca del presente trabajo constituyen la evidencia de que la especie se reproduce tan al norte como se suponía (Narosky y Salvador, 1998). El registro de Neuquén a 810 msnm amplía el rango reproductivo altitudinal en 162 m, ya que el sitio de mayor altitud para el cual se han presentado evidencias reproductivas concretas es Retamito, provincia de San Juan, con 648 msnm (Lucero, 2011). El registro de Tampa Tampa, provincia de Catamarca, se sitúa a 1538 m por encima del registro de Neuquén. Por otra parte, el hallazgo se produjo dentro de la provincia fitogeográfica del Monte, región en la que se distribuye en el centro este de Argentina (Veiga *et al.*, 2005), pero en este caso dentro de otra ecorregión (Monte de Sierras y Bolsones) que se extiende desde el sur de San Juan hacia el norte (*sensu* Burkart *et al.*, 1999).

Con respecto a su presencia más al norte y ya fuera de Argentina, y si se considera que esta especie posee la totalidad de su área de nidificación en este país (Chébez, 2009), es importante dar a conocer la información obtenida de tres pieles de hembras asignadas a *K. hudsoni*, procedentes de Bolivia, que aportan valiosa información sobre su biología reproductiva poco conocida (Tabla 1). Estos tres especímenes, capturados durante la primavera, son asignables perfectamente a la especie en base a un conjunto de datos cromáticos (e. g., vientre y bandas alares blancuzcos, cola cerrada oscura dorsalmente, pecho claro ampliamente flamulado de oscuro y extendido hacia los lados; obs. pers., datos no publicados), medidas de longitud total (155 mm, Fitzpatrick, 2004), de la cola (ca. 65-70 mm, obs. pers., datos no publicados) y peso (Dunning, 2007). Todos estos datos, en su conjunto, contribuyen para definir la diagnosis de la hembra. A modo comparativo, en la Tabla 1, se expone un espécimen hembra colectado en el sur de la provincia de Buenos Aires que presentaba el ovario agrandado, estado de carácter que evidenciaría su posible nidificación (Short, 1967; De la Peña, 2013). En ausencia de más evidencia de desarrollo gonadal sobre la especie, se presentan datos sobre gónadas de dos hembras de *K. aterrimus* (*sensu* Navas y Bó, 2001; Tabla 1), una especie muy similar, pero de mayor peso (*K. hudsoni*: 13,8 g; N = 6 vs. *K. aterrimus*: 20,2 g, N = 12, ambas medidas promedio según Dunning, 2007). A pesar de esta diferencia notable en el peso entre ambas especies, el tamaño gonadal de la hembra de la viudita chica colectada por Short (1967) y de las hembras mencionadas de la viudita común, es muy similar al observado para las pieles de Bolivia (Tabla 1). No obstante, los datos de las pieles no aportaron otras características de las gónadas señaladas para comprender mejor su estado de desarrollo.

Las fechas de colecta de dos de los individuos de Bolivia (LSUMNS-124319 y LSUMNS-124320), a pesar de su latitud, concuerdan bien con las fechas de arribo y establecimiento sugeridas para el centro de Argentina. Sclater y Hudson (1888) señalaron que en el norte de la Patagonia aparece en octubre. A la provincia de Buenos Aires también llega a reproducirse en octubre (♂ = día 7; ♀ = día 24) a la localidad de Marahué, partido de Villarino (Scoffield, 2010). Para La Pampa se la registra entre octubre y febrero (De la Peña y Tittarelli, 2011). En la compilación estacional de registros de Argentina De la Peña (2013) dio a conocer la mayor abundancia de éstos entre noviembre y enero. Hayes *et al.* (1994) señalaron para Paraguay datos obtenidos a partir de bibliografía sobre especímenes colectados a principios y fines de septiembre, y principios de octubre (registro de Short, 1976) respectiva-

mente. Estos autores consideraron por la fecha que eran aves que estarían migrando hacia el sur. Respecto de las hembras capturadas en Bolivia, si bien podría tratarse de individuos migratorios en desplazamiento hacia el sur (como los que mencionan Hayes *et al.*, 1994), por presentar el ovario en recrudescencia, no puede descartarse la idea de que hayan estado por reproducirse. Dos de ellas (LSUMNS-124319, LSUMNS-124320), además, se capturaron en un ambiente que puede haber sido propicio para hacerlo, según se detalla en el rótulo de ambos ejemplares: «...islands of shrubs in grasslands». Las evidencias reproductivas de Argentina se encuentran ligadas a ambientes arbustivos del Monte y del Espinal (Short, 1967; Navas y Bó, 2001; Veiga *et al.*, 2005; Lucero, 2011). Por otra parte, la especie parece ser relativamente euriótopa en su área considerada de invernada, al norte de Argentina (Whittaker, 2004). Es importante mencionar también que en Bolivia, *K. hudsoni* muestra una marcada fidelidad a determinados sitios durante el invierno austral (Brace *et al.*, 1997).

En este trabajo, se han presentado registros significativos y documentados sobre las evidencias reproductivas de *K. hudsoni* en Argentina junto con una revisión y discusión de datos puntuales brindados por otros autores para el área de reproducción conocida de la especie. Esta información es útil para precisar el conocimiento sobre su biología reproductiva y, de este modo, poder implementar acciones de manejo y conservación efectivas para una especie rara y considerada de alta prioridad de conservación en Patagonia (véase discusión de Chébez, 2009). En consecuencia surge la necesidad de profundizar los estudios de sus movimientos migratorios complejos y pobremente conocidos.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Mark Pearman y a Jorge Veiga por sus valiosas opiniones y envío de fotografías. Flavio Moschione, Roberto Güller, Mariano Fernandez, e Ignacio Hernández también me aportaron comentarios de interés y/o fotografías. Carlos M. Kovacs y Paul Smith me proporcionaron material bibliográfico. Agradezco también a Miguel Angel Aponte Justiniano (MHNNKM), y a J. V. Remsen y Steven Cardiff (LSUMNS) por el envío de las fotografías de las pieles a su cargo. Especialmente a Damián Voglino por su contribución en la toma de datos en el campo y por su revisión crítica que contribuyó a mejorar el manuscrito. A Darío Maugeri por su colaboración para pulir las traducciones. A Martin De la Peña y a dos revisores anónimos por sus sugerencias finales. Finalmente a María Laura Naretti por su apoyo en la revisión final del manuscrito y opiniones acertadas.

LITERATURA CITADA

Agnolín, F. L., Chimento, N. R., Frank, C. y Lucero, R. F. 2009. Nuevos registros de aves argentinas. Fundación Historia Natural Félix de Azara, Nótulas Faunísticas, 34: 1-4.

Brace, R. C., Hornbuckle, J. y Pearce-Higgins, J. W. 1997. The avifauna of the Beni Biological Station, Bolivia. Bird Conservation International, 7: 117-159.

Burkart, R., Bárbaro, N. O., Sánchez, R. O. y Gómez, D. A. 1999. Eco-regiones de la Argentina. Administración de Parques Nacionales, Programa Desarrollo Institucional Ambiental, Buenos Aires, 43 pp.

Canevari, C., Canevari, P., Carrizo, G., Harris, G., Rodríguez Mata, J. y Straneck, R. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar, Buenos Aires.

Chébez, J. C. 2009. Otros que se van. Fauna Argentina Amenazada. Editorial Albatros, Buenos Aires, 552 pp.

Dardanelli, S., Nores, M. L. y Nores, M. 2006. Minimum area requirements of breeding birds in fragmented woodland of Central Argentina. Diversity and Distribution, 12: 687–693.

De la Peña, M. R. 1988. Guía de aves argentinas. Tomo 5. Dendrocolaptidae a Tyrannidae. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, 112 pp.

De la Peña, M. R. 2005. Reproducción de las aves argentinas (con descripción de pichones). Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, 51 pp.

De la Peña, M. R. 2013. Especies del género *Knipolegus* (Aves: Tyrannidae) en Argentina. Biológica, 16: 96-121.

De la Peña, M. R. y Tittarelli, F. 2011. Guía de Aves de La Pampa. Gobierno de La Pampa, Santa Rosa, 1ra ed., 300 pp.

Dunning, J. B. 2007. Handbook of Avian Body Masses. CRC Press, Boca Raton, 2da ed.

Fitzpatrick, J. W. 2004. Family Tyrannidae (tyrant-flycatchers). En: J. Del Hoyo, A. Elliot y D. A. Christie (eds.), Handbook of the Birds of the World. Volume 9: Cotingas to Pipits and Wagtails. Lynx Edicions, Barcelona, pp. 170-462.

Greeney, H. F., Salgaje, L. y Calderón-Franco, D. 2012. The nest and egg of the Rufous-tailed Tyrant (*Knipolegus poecilurus*). Boletin SAO, 21(1): 1-4.

Hayes, F. E., Scharf, P. A. y Ridgely, R. S. 1994. Austral bird migrants in Paraguay. The Condor, 96: 83-97.

Kovacs, C. J., Kovacs, O., Kovacs, Z. y Kovacs, C. M. 2006. Manual ilustrado de las aves de la Patagonia, Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur. Museo Ornitológico Patagónico El Bolsón, Río Negro, Argentina, 364 pp.

López-Lanús, B., Grilli, P., Coconier, E., Di Giacomo, A. y Banchs, R. (eds.). 2008. Categorización de las aves de la Argentina según su estado de conservación. Informe de Aves Argentinas/AOP y Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires, Argentina.

Lucero, F. 2011. Primera cita con indicios de nidificación de la Viudita Chica (*Knipolegus hudsoni*) para la provincia de San Juan, Argentina. Fundación Historia Natural Félix de Azara, Nótulas Faunísticas, 2da Serie, 76: 1-4.

Narosky, T. y Salvador, S. 1998. Nidificación de las aves argentinas. Tyrannidae. Asociación Ornitológica del Plata, 132 pp.

Narosky, T. e Yzurieta, D. 2010. Guía para la Identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Edición total. 16ª edición. Vázquez Manzini (eds.). Buenos Aires, 432 pp.

Navas, J. R. y Bó, N. 2001. Aportes al conocimiento de la distribución, la cría y el peso de aves de las provincias de Mendoza y San Juan, República Argentina. Segunda parte (Aves: Falconidae, Scolopacidae, Thinocoridae, Columbidae, Psittacidae, Strigidae, Caprimulgidae, Apodidae, Furnariidae, Rhinocryptidae y Tyrannidae). El Hornero, 16 (01): 31-37.

Nores, M. e Yzurieta, D. 1981. Nuevas localidades para aves argentinas. Historia Natural, 2 (5): 33-42.

Reed, C. S. 1919. Breves notas acerca de nidos y huevos de algunas aves de la cordillera de Mendoza. El Hornero, 1: 267-273.

Ridgely, R. S. y Tudor, G. 1994. The Birds of South America. Volume 2: The suboscine passerines. University of Texas Press, Austin, Texas, 814 pp.

Salvador, S. 2013. Reproducción de la familia Tyrannidae en el departamento General San Martín, Córdoba, Argentina. I. Huevos, postura y temporada de cría. Biológica, 16: 7-13.

Sclater, P. L. y Hudson, W. H. 1888. Argentine ornithology. A Descriptive Catalogue of the birds of the Argentine Republic. Volume 1. Porter, R. H. 6 Tenterden Street, W., London, UK.

Scoffield, R. 2010. Lista comentada y variación estacional de las aves del establecimiento Marahué y la zona de Pedro Luro, provincia Buenos Aires, Argentina. Bioscriba, 3 (1): 1-14.

Short, L. 1967. Some unusual birds of southern Buenos Aires Province. El Hornero, 10 (04): 459-460: 1-16.

Short, L. 1976. Notes on a collection of birds from the Paraguayan Chaco. American Museum Novitates, 2597: 1-16.

Simon, J. E., y Pacheco, S. 2005. On the standardization of nest descriptions of Neotropical birds. Revista Brasileira de Ornitología, 13: 143-154.

Veiga, J., Babarskas, M. y Acerbo, P. 2002. Nuevas observaciones de aves para la provincia de Neuquén, Argentina. Nuestras Aves, 44: 10-11.

Veiga, J. O., Filiberto, F., Babarskas M. y Savigny, C. 2005. Aves de la provincia de Neuquén, Patagonia Argentina. Lista comentada y distribución. Editora R y C Buenos Aires, 186 pp.

Whittaker, A. 2004. Noteworthy ornithological records from Rondônia, Brazil, including a first country record, comments on austral migration, life history, taxonomy and distribution, with relevant data from neighbouring states, and a first record for Bolivia. Bulletin of British Ornithologists Club, 124 (4): 239–271.